

Llamamiento para la apertura de una Cumbre Ética de las Naciones Unidas y la creación de un Día Internacional de la Ética Mundial

La Sociedad japonesa para el Sistema Planetario y su ética
Presidente: Pr. Eiji Hattori

La actual crisis a la que se enfrenta el mundo no es ni económica ni monetaria. Es una crisis de civilizaciones. Encontrar una solución exige la movilización de la sabiduría humana a escala mundial y de la manera más amplia posible.

El reciente terremoto y tsunami, sin precedentes en la historia del Japón, que acabó con la vida y los medios de subsistencia de centenares de miles de personas, y que llevó luego a la trágica catástrofe de Fukushima, no son más que una advertencia de la "madre tierra" anunciando a la humanidad la necesidad de un cambio radical en su modo de vida, no sólo en el Japón sino que también en el mundo entero.

La civilización "científica", que en cierto modo ha llevado a la "conquista y control de la naturaleza" desde el siglo XVII, es una civilización de fuerza que está conduciendo a la humanidad a su propio hundimiento. Esta civilización, basada en el "principio paterno", da supremacía a una sola capacidad del hombre, la razón. Ahora ha llegado el momento para que la transformemos en una civilización de vida, con el "principio materno" como eje vertebral y en la que la prioridad es perpetuar la vida. Este cambio de paradigma es la base sobre la que podremos construir una "civilización de armonía" en la que todos los pueblos, así como el hombre y la naturaleza, vivirán en simbiosis.

Es fundamental identificar los valores éticos comunes en todas las diferentes civilizaciones para luego crear vínculos de solidaridad entre ellas y también fundar una nueva civilización que respete el derecho de las futuras generaciones a disfrutar del planeta.

El Japón es, por desgracia, víctima de los dos usos que se le ha dado a la energía nuclear: el militar y el civil. En la escena internacional, el Japón siempre ha luchado por la desnuclearización de la industria militar. Nuestra asociación cree firmemente que el Japón tiene ahora el deber de también luchar para que en el futuro se abandone el uso de la energía nuclear, no solamente en su propio país si no también en el mundo entero. Asegurarse de que esta tarea se lleva a cabo es la única posible contribución hacia nuestro planeta que hará que el sufrimiento de los afectados el 11 de marzo no haya sido en vano. La razón principal de la crisis a la que se enfrenta la humanidad en estos momentos está estrechamente ligada a la desaparición de toda consideración moral que se ha dado en todos los países.

La civilización actual no está tan sólo agotando los recursos naturales para las futuras generaciones, sino que está dejando como legado unos residuos que seguirán contaminados hasta el fin de los tiempos, así como deudas astronómicas, algo totalmente opuesto a cualquier ética fundamental. Es de vital importancia poner el punto final a esta civilización guiada únicamente por la avaricia y que ha creado el fundamentalismo del libre mercado.

Frente a tales circunstancias, nuestra asociación hace un llamamiento a las Naciones Unidas para que prepare cuanto antes una Cumbre Internacional sobre Ética y cree un "Día Internacional de la Ética Mundial" para que cada año el mundo entero recuerde la vital importancia de este asunto.